Capítulo III

Los jóvenes y su sentido de la vida

Algunos datos de interés

- **Los jóvenes se alejan de las instituciones**
  - Los jóvenes sólo confían mayoritariamente (68%) en las ONGs. El resto de las instituciones propuestas no alcanza la confianza mayoritaria: En los Medios de Comunicación Social confía el 49%, en la Monarquía y la justicia el 41% y en las Fuerzas Armadas el 34%. Menos de dos de cada tres jóvenes confía en el Parlamento y los sindicatos (en ambos el 32%), el Gobierno (29%) o los partidos políticos (14%).

- **Desconfían de la Iglesia católica**
  - Poco más de una cuarta parte (27%) confía en la Iglesia mucho o bastante, un 39% poco y un tercio (33%) nada. Parece que sus planteamientos dogmáticos y religiosos no responden a los conocimientos, demandas y necesidades del mundo actual. Por esta razón, una gran mayoría de jóvenes (64%) opina que la Iglesia debería adaptarse a los nuevos tiempos, frente a tan sólo un 11% que cree que debería permanecer fiel a sus dogmas; el resto piensa que debería desaparecer, no opina o le da igual hacia dónde vaya la Iglesia.

- **Al mismo tiempo, demandan espiritualidad**
  - Pese al desapego respecto a la Iglesia, buena parte de nuestros jóvenes confiesa abiertamente su disposición a creer en algo o en alguien (61%) –aun cuando sea irracional– y consideran muy o bastante importante tener un bienestar espiritual en sus vidas (71%), lo cual no debe interpretarse en términos religiosos tradicionales, puesto que la mayoría de los jóvenes (90%) se sienten poco o nada religiosos –61% y 29% respectivamente– y conceden poca (41%) o ninguna (30%) importancia a la religión en sus vidas.

❑ Arraigo del esoterismo

- El esoterismo tiene un grado de implantación considerable en la sociedad actual y, en particular entre los jóvenes. En el estudio 2.240 del CIS se preguntaba en el año 2001:
  - ✓ ¿Podrías decirme si crees en... el destino? Sí, contestó el 36 % de los jóvenes.
  - ✓ ¿Podrías decirme si crees en... los extraterrestres? Sí, el 25%.
  - ✓ ¿Podrías decirme si crees en... el horóscopo? Sí, el 20%.

❑ Simpatía por las ONGs

- La mitad de los jóvenes tiene una actitud positiva hacia estas organizaciones y la labor de voluntariado. Aunque tan sólo un 11% de los jóvenes trabaja o ha trabajado en una ONG o similar; un 39% declara que no lo ha hecho, pero le gustaría hacerlo. El otro 50% no se lo ha planteado o no le gustaría.

❑ Valores compartidos por los jóvenes: Familia, trabajo, salud, amistad y tiempo libre

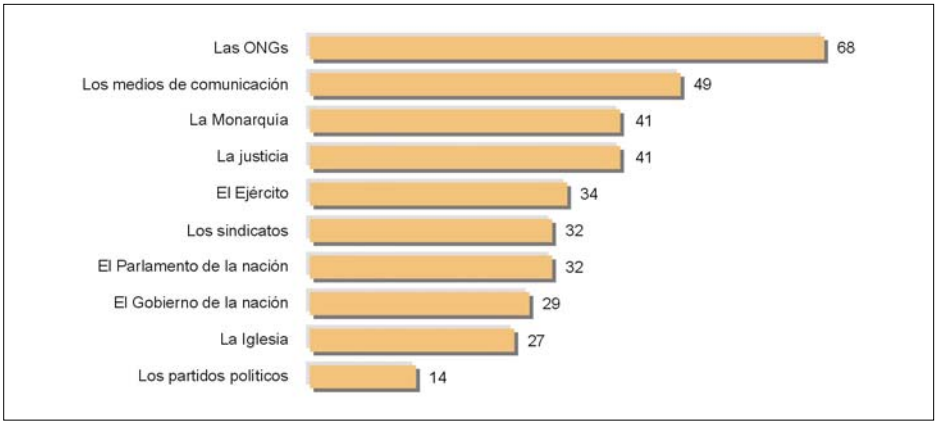
- Las encuestas recogen indicadores de siete valores compartidos por los jóvenes con un grado de acuerdo superior al 95% en seis de ellos: familia, trabajo, salud, amistad, tiempo libre e igualdad entre hombre y mujeres. A éstos podemos añadir el indicador estudios (90%) considerado también muy importante.

Los jóvenes se alejan de las instituciones

Sin duda, el proceso de cambio social ha sido extraordinariamente acelerado. Las instituciones han sufrido serias dificultades para adaptarse en el corto plazo a la creciente tensión producida por la enorme diferenciación y diversidad de las nuevas sensibilidades sociales.

Por citar algunos ejemplos, las instituciones democráticas, partidos o sindicatos, ya no aciertan como antes a encender la ilusión de sus potenciales afiliados o votantes, que se sienten escasamente animados a participar y, menos aún, representados. Las iglesias tampoco consiguen asentar sus credos en la cada vez más exigua feligresía. Los modelos educativos se acomodan muy torpemente a la acelerada dinámica de conocimientos que demanda la vida moderna.

Gráfico 1 – Jóvenes que confían mucho o bastante en una serie de instituciones. En porcentaje. 2001



Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de CIS (2001): *Estudio 2.240*.

Así lo reflejan empíricamente los datos obtenidos de nuestro análisis del Estudio 2.240 del CIS, base de este capítulo, al mostrar el escaso nivel de confianza que los jóvenes depositan en instituciones de la importancia del Parlamento, el Gobierno central, los partidos políticos, los sindicatos, las Fuerzas Armadas, la Justicia, etc. Únicamente las ONGs (gráfico 1)

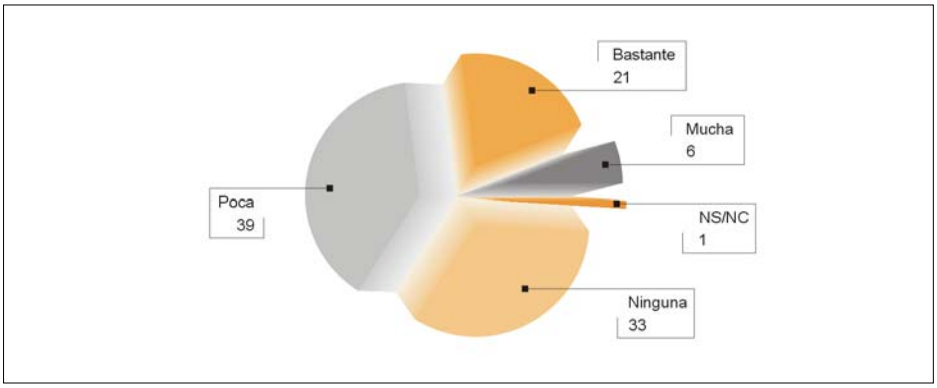
parecen merecer confianza para una parte importante de los jóvenes (68%). Tan preocupante desafección institucional ha sido calificada como una auténtica *secularización social*.

Simultáneamente, nuevas sensibilidades parecen ir emergiendo inarticuladamente de la ciudadanía, a través de comportamientos colectivos y movimientos sociales muy débilmente estructurados. Los jóvenes sienten una fuerte inquietud por paliar el hambre y la pobreza, por promover la paz social y la preservación medioambiental del planeta, por la protección de los animales, por los derechos humanos... Contra todo pronóstico, buena parte de la población juvenil muestra, a través del agrupamiento informal, espontáneo y, sobre todo, extrainstitucional, una enorme receptividad latente al compromiso y solidaridad sociales.

Desconfían de la Iglesia católica mientras demandan espiritualidad

Poco más de una cuarta parte (27%) de los jóvenes confía mucho o bastante en la Iglesia católica; el 39% confía poco y un tercio (33%) nada (gráfico 2). Tal pérdida de confianza en la institución eclesial parece estar vinculada a la opinión de que sus planteamientos dogmáticos y religiosos no responden a los conocimientos, demandas y necesidades del mundo actual. Por esta razón, una gran mayoría de jóvenes (64%) opina que la Iglesia debería adaptarse a los nuevos tiempos, frente a tan sólo un 11% que cree que debería permanecer fiel a sus dogmas; el resto piensa que debería desaparecer, no opina o le da igual hacia dónde vaya la Iglesia.

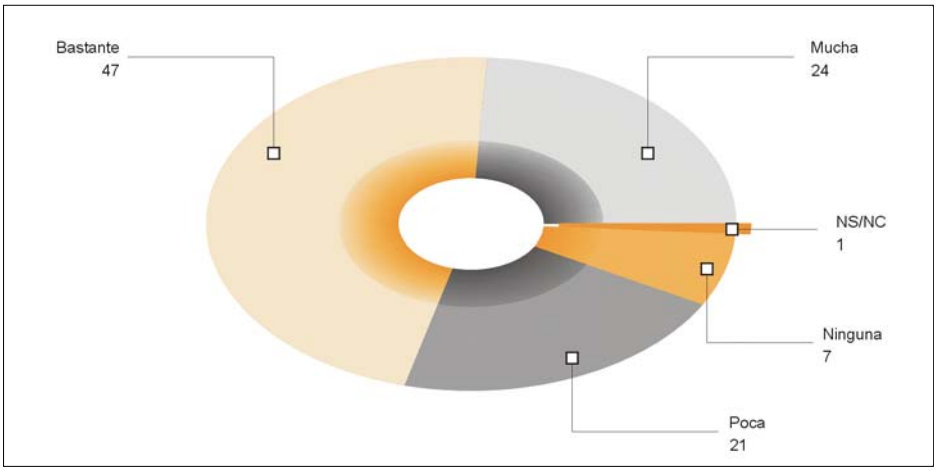
Gráfico 2 – Confianza de los jóvenes en la Iglesia católica. En porcentaje. 2001



Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de CIS (2001): *Estudio 2.240*.

Sin embargo, pese al desapego y desconfianza en la Iglesia católica, buena parte de nuestros jóvenes confiesa abiertamente su disposición a creer en algo o en alguien (61%) –aun cuando sea irracional– y consideran muy o bastante importante tener bienestar espiritual en sus vidas (71%) (gráfico 3).

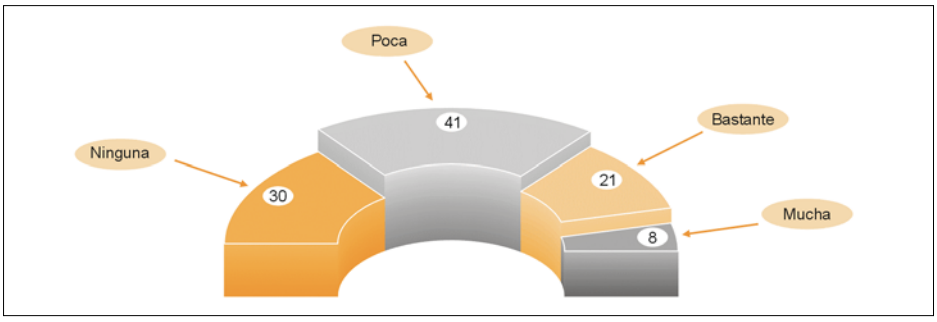
Gráfico 3 – Importancia del bienestar espiritual. En porcentaje. 2001



Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de CIS (2001): *Estudio 2.240*.

Bienestar espiritual y disposición a creer que no deben interpretarse exclusivamente en términos religiosos tradicionales, puesto que la mayoría de los jóvenes (90%) no se sienten personas religiosas –más bien poco (61%) o nada (29%)– y conceden poca (41%) o ninguna (30%) importancia a la religión en sus vidas (gráfico 4).

Gráfico 4 – Importancia de la religión en la vida de los jóvenes. En porcentaje. 2001



Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de CIS (2001): *Estudio 2.240*.

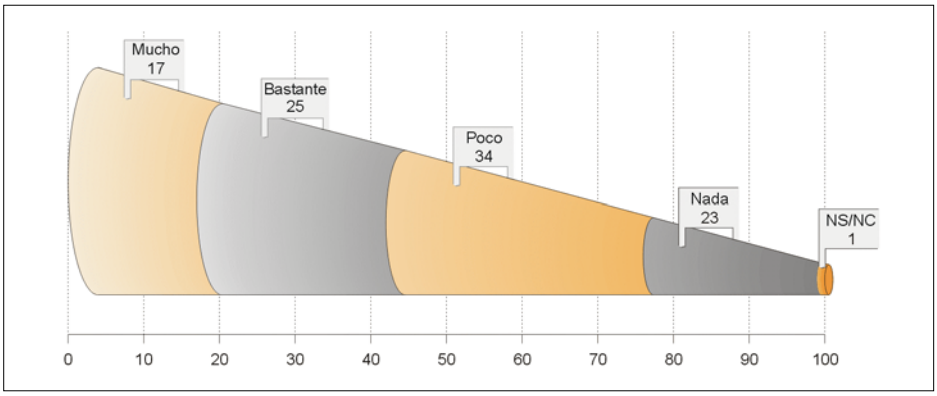
Tales paradojas ponen de manifiesto el creciente desencuentro entre el modelo católico de religiosidad históricamente seguido en nuestro país y los nuevos modos de espiritualidad que, junto con otros modos de estructuración del sentido no basados en creencias, emergen en nuestra sociedad.

Las Sectas: una alternativa pseudoreligiosa

El fenómeno popularmente conocido como "sectas" se ofrece como una vía de sentido alternativa "pseudorreligiosa" para aquellos que, no sintonizando totalmente con las enseñanzas religiosas tradicionales, se inclinan por una práctica de sus creencias menos institucionalizada y más acorde con las nuevas actitudes de pragmatismo, orientación a la experiencia, inmediatez y sincretismo que mantienen buena parte de los jóvenes. La inseguridad, el miedo, la incertidumbre vital, que tradicionalmente paliaban las instituciones religiosas mediante la sacralización de lo irresoluble, han de ser ahora resueltas desde el propio entendimiento –y hasta donde es posible de manera racional– a través de una exhaustiva autoexploración de la conciencia.

Quizá en sintonía con su generalizado deseo de conocer y mezclar creencias, los datos revelan la curiosa ambivalencia de que, aunque la inmensa mayoría de los jóvenes son contrarios a las sectas (94%), un 57% declara, sin embargo, que no son un motivo de preocupación (gráfico 6); incluso un 33% afirma sentir algún grado de simpatía por ellas.

Gráfico 6 – Preocupación por las sectas. En porcentaje. 2001



Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de CIS (2001): *Estudio 2.240*.

Tal ambigüedad –que refleja también la metamorfosis de las creencias y el trasiego cultural comentado– no debe ocultar la notoria falta de aceptación de las sectas que los jóvenes manifiestan y que se refleja en su bajo grado de participación y compromiso. De hecho, sólo un 1,6% de los jóvenes dijo pertenecer (0,8%) o haber pertenecido (0,8%) a alguna de las organizaciones propuestas, pese a que un 83% declaró conocer alguna.

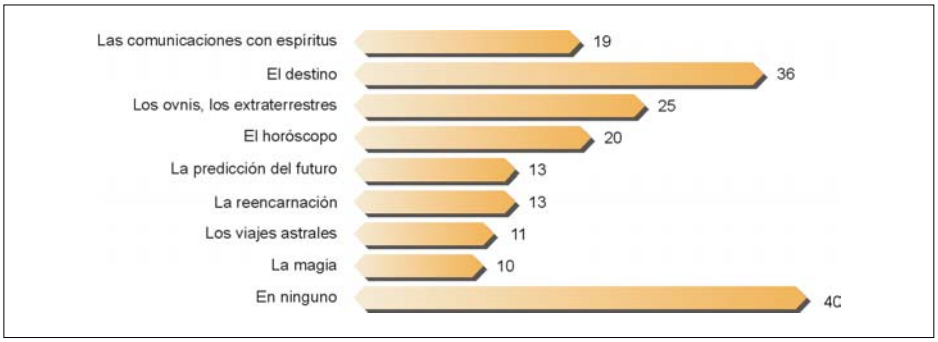
Considerable arraigo del esoterismo

Junto con la mayoritaria disposición a creer en algo –aun cuando sea irracional–, los jóvenes tienden a confeccionar también su sentido seleccionando –y experimentando en primera persona– creencias de fuentes diversas. Por lo general, bajo formas dudosamente

"científicas" se mezclan conocimientos religiosos y esotéricos provenientes de diversas culturas con los más vanguardistas y reveladores aportes de la ciencia.

El esoterismo tiene un grado de implantación considerable en la sociedad actual y, en particular, entre los jóvenes.

"¿Podrías decirme si crees en...?". En porcentaje. 2001



Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de CIS (2001): *Estudio 2.240*.

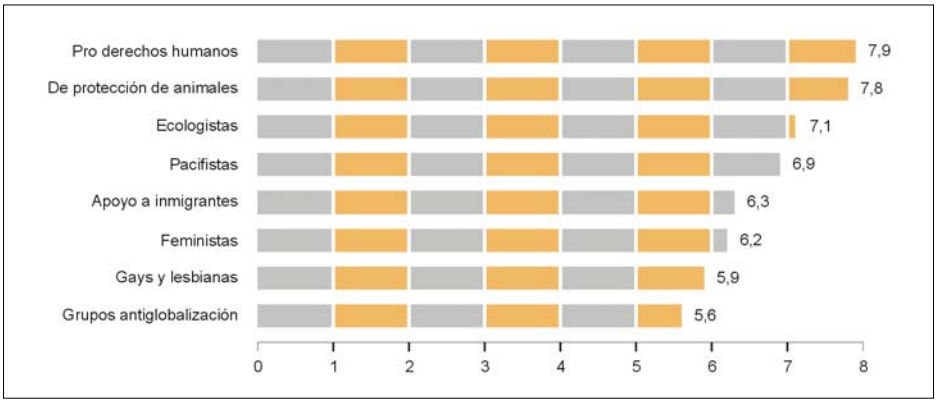
Simpatía por las ONGs

El compromiso social de los jóvenes, expresado en términos de pertenencia a asociaciones de interés social y a organizaciones no gubernamentales es otro aspecto generador de sentido. Sólo un 17% de los jóvenes pertenece actualmente o ha pertenecido en alguna ocasión a asociaciones preferentemente religiosas, ecologistas, pro derechos humanos y de protección de los animales. Son una minoría, pero una minoría importante, dado el nivel especialmente bajo de asociacionismo de España.

Tan sólo un 11% de los jóvenes trabaja o ha trabajado en una ONG o similar; el 39% no lo ha hecho, pero le gustaría hacerlo. Es decir, la mitad de los jóvenes tiene una actitud positiva hacia estas organizaciones y la labor de voluntariado. El otro 50% no se lo ha planteado o no le gustaría.

El gráfico refleja una alta simpatía hacia organizaciones relacionadas con la defensa de los derechos humanos, la protección de animales o la naturaleza y hacia las pacifistas, seguidas de las que apoyan a los inmigrantes y las feministas. Las organizaciones que se perciben con mayor contenido político despiertan menos simpatías, como los grupos antiglobalización o los que defienden los intereses de gays y lesbianas. Así pues, no todas las organizaciones tienen la misma capacidad de atracción para los jóvenes. Acaparan su interés sobre todo las que son percibidas como entregadas desinteresadamente a los demás, para favorecer la justicia social o los derechos humanos.

Gráfico 7 – Simpatía de los jóvenes hacia algunas organizaciones. En escala de 0 a 10. 2001



Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de CIS (2001): *Estudio 2.240.*

Un voluntariado más secularizado

El interés por la acción social tiene una importante reminiscencia religiosa, como una entrega a los demás, percepción muy vinculada al sentimiento religioso de la compasión, o un deseo de espiritualidad. Esto es lo que sugiere la tabla 3: el interés por el voluntariado aumenta a medida que el deseo o demanda de espiritualidad es mayor.

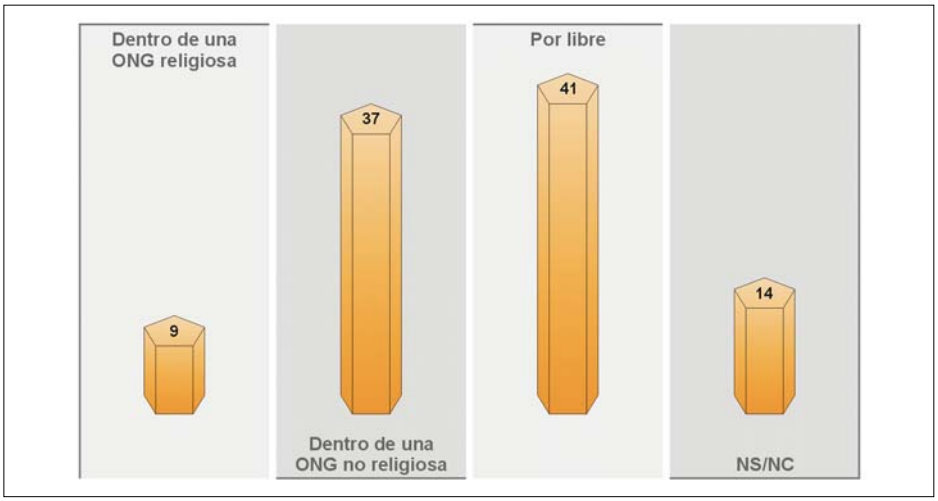
Tabla 3 – Vínculo entre la espiritualidad y el interés por trabajar en una ONG. En porcentaje. 2001

¿Trabajas o has trabajado como voluntario en alguna ONG u organización similar?	Espiritualidad		
	Mucha	Bastante	Poca + ninguna
Sí, trabajo actualmente	5	2	3
Sí, he trabajado antes	11	9	7
No, pero me gustaría	45	37	37
No y no me gustaría	16	19	27
No me lo he planteado	22	32	25
NC	1	1	2

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de CIS (2001): *Estudio 2.240.*

Sin embargo, pese a la influencia del interés por el bienestar espiritual, los jóvenes tratan de desvincular el voluntariado de lo religioso. Así se desprende del hecho de que un 37% de los jóvenes mantenga que la forma ideal de realizar trabajos de voluntariado sea fuera de una ONG religiosa, frente a un 9% que considera que es mejor desde dentro de una ONG religiosa (gráfico 8).

Gráfico 8 – La mejor forma de trabajar como voluntario. En porcentaje. 2001



Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de CIS (2001): *Estudio 2.240.*

Familia, trabajo, salud, amistad y tiempo libre: valores compartidos

Hemos analizado los indicadores de la encuesta relacionados con los valores más ampliamente mencionados. En el cuadro 3 se recogen doce valores compartidos por los jóvenes, entre un 99% y un 87%. Los cinco primeros indicadores (familia, trabajo, salud, amistad y tiempo libre) definen nuestro estilo de vida y nuestras formas más importantes de sociabilidad y pueden considerarse imprescindibles para el hombre actual. No es posible pensar en una juventud amoral o dudar de su ética cuando los jóvenes atribuyen una importancia tan alta a estos ítems. A éstos, podemos añadir el indicador estudios, algo menos mencionado, pero considerado también muy importante. Se trata de seis indicadores de aspectos básicos a los que todo ser humano tiene derecho, desde los más materiales (como la salud o el trabajo) a los más inmateriales (como la amistad).

Llama la atención la gran importancia que el trabajo/estudio y el ocio/tiempo libre adquieren en las vidas de los jóvenes, cuando la mayoría no trabaja y una parte considerable no estudia. El trabajo es importante como objetivo vital. Pero no es el único centro. Los estudios también tienen valor de autorrealización en sí mismos, además del valor instrumental para el trabajo. El ocio y el tiempo libre alcanzan un valor tan importante como el trabajo.

Entre los valores compartidos, también destaca el relativismo cultural y la autonomía o libertad del sujeto para tener sus propias reglas de comportamiento privado, siempre con respeto a los demás. Con la tolerancia, este respeto es otro de los valores incuestionables de nuestro tiempo, muy relacionado con el relativismo ético y su límite: yo puedo hacer lo que

quiera porque vivimos en una sociedad que me tolera, pero a la vez yo debo tolerar a los otros.

Cuadro 3 – Importancia de algunos valores. En porcentaje. 2001

Indicadores de valores	%	Dato referido a:
La familia	99	Consideran importante en su vida
El trabajo	97	Consideran importante en su vida
La salud	99	Consideran importante en su vida
La amistad	98	Consideran importante en su vida
El tiempo libre, el ocio	95	Consideran importante en su vida
La igualdad entre hombres y mujeres	96	Están a favor de...
Los estudios	90	Consideran importante en su vida
Cada uno puede tener sus propias reglas con tal de no perjudicar a los demás	90	Están de acuerdo con la frase...
Lo que consideramos verdades absolutas según nuestras costumbres, pueden no serlo en otros lugares del planeta	86	Están de acuerdo con la frase...
Tolerancia y respecto hacia los demás	88	Puntuaciones 8 a 10 en importancia
Honradez	87	Puntuaciones 8 a 10 en importancia
Responsabilidad	87	Puntuaciones 8 a 10 en importancia
Lealtad	77	Puntuaciones 8 a 10 en importancia
Sencillez y humildad	75	Puntuaciones 8 a 10 en importancia
El bienestar espiritual	71	Consideran importante en su vida
Sensibilidad	71	Puntuaciones 8 a 10 en importancia
Dominio de sí mismo	71	Puntuaciones 8 a 10 en importancia

Por otro lado, también aparecen otras referencias morales que sirven de límites, cuando no de orientaciones de pleno sentido de la conducta: la honradez y la responsabilidad son valores arraigados y activos socialmente importantes como referencias y límites generadores de confianza y estabilidad en las relaciones laborales, de amistad o familiares.

A la vista de estos análisis, podemos afirmar que los jóvenes no sólo comparten aquellos valores universalmente reconocidos para la convivencia, sino que, además, pese a la creciente diferenciación moral de nuestras sociedades, comparten también un mismo orden de prioridades valorativas, independientemente de cuál sea la estructura de sentido de la que participen.

Tales hallazgos animan a pensar muy esperanzadamente en la prevalencia de un sustrato ético común, –"ética mínima" o umbral de consenso moral- sobre el que parece posible articular la diversidad de sentidos y sensibilidades que vienen emergiendo en nuestras complejas sociedades modernas.